



UNIVERSIDAD DEL MAR

CAMPUS HUATULCO
RELACIONES INTERNACIONALES

LA RECUPERACIÓN DE LA INFLUENCIA DE
RUSIA EN ASIA CENTRAL A PRINCIPIOS DEL
SIGLO XXI. EL PAPEL DE LA ORGANIZACIÓN DE
COOPERACIÓN DE SHANGHAI

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

P R E S E N T A
EDWIN AURDY CRUZ GARCIA

DIRECTORA: DRA. VALENTINA PRUDNIKOV
ROMEIKO

SANTA MARÍA HUATULCO, OAXACA, MARZO DE 2015.

INTRODUCCIÓN

El fin de la Guerra Fría desencadenó una serie de eventos geopolíticos los cuales tuvieron su epicentro en Europa, siendo uno de ellos, la disolución de la Unión Soviética. La importancia de ese evento radica en los alcances que tuvo en el Sistema Internacional (S.I.), el cual transitó de la bipolaridad a la unipolaridad, marcando la hegemonía global de Estados Unidos (EE.UU.) y el declive del Estado ruso.

En el escenario europeo de fin del siglo XX, Rusia, pese a su arsenal nuclear desempeñó un papel de potencia regional, en gran medida por la pérdida de influencia sobre las antiguas repúblicas socialistas de Europa Central y Oriental. Esta situación le significó una amenaza a su seguridad, toda vez que su otrora enemigo, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) mantuvo su fortaleza e inició su acercamiento al bloque ex socialista. En la década posterior a la disolución soviética, la misión de Rusia fue tratar de mantener el status quo regional, pasando por varios proyectos de integración para mantener su liderazgo y evitar que Occidente se acerque a sus fronteras.

A inicios del siglo XXI, Rusia logró su fortalecimiento como Estado gracias a una transición política, económica y social, apoyada en la coyuntura de incremento de precios de los energéticos con los que contaba en abundancia. Con eso, tuvo las posibilidades para apalancar su reposicionamiento en el escenario regional, buscando recuperar su influencia política y económica.

Con la llegada al poder de Vladimir Putin (2000-2008), la política exterior rusa dio un giro hacia el *eurasianismo*, con lo que, Rusia se preocupó por privilegiar el acercamiento con el espacio postsoviético conocido también como el “extranjero cercano”. Los objetivos de la diplomacia rusa fueron: recuperar las posiciones perdidas en el escenario regional formulando nuevos mecanismos de cooperación sobre todo en áreas como la seguridad y tratar de constituir un sistema multipolar valiéndose principalmente, de la diplomacia de los energéticos. Hoy, el Kremlin está enfrentando el dilema histórico del Estado ruso: ¿quiénes son sus aliados? De entre las opciones de su “extranjero cercano”, al parecer Asia Central tiene un lugar especial en esta disyuntiva.

Asia Central estuvo por cerca de tres siglos bajo el dominio ruso, de ahí que hayan existido importantes intercambios políticos, culturales y económicos. La región tiene un vasto territorio pero escasamente poblado, caracterizado por un bajo nivel de

urbanización y su economía está orientada al sector primario, coincidiendo con una riqueza de minerales e hidrocarburos.

El actual interés de Rusia por Asia Central, radica en la confluencia de sus intereses económicos, geopolíticos y geoestratégicos y por constituir una zona de contención de amenazas para su seguridad. Por lo cual buscó un mayor acercamiento con la región, promoviendo la integración de esos países en organismos que lidera, tales como la Unión Aduanera (UA), la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) y particularmente, desde la formación de Organización de Cooperación de Shanghai (OCS).

La OCS es un organismo regional de carácter económico, político y de seguridad de Eurasia, conformado además de Rusia y China, por cuatro países de Asia Central (Kirguistán, Tayikistán, Uzbekistán y Kazajstán). Tiene un peso específico político, económico y poblacional ya que conjuntamente los seis miembros tienen 1 500 millones de habitantes (2013), siendo una cuarta parte de la población mundial, y sus territorios juntos cubren 30 millones de kilómetros cuadrados, equivalente a una quinta parte de la superficie terrestre. Esta organización podría crecer más gracias a que otros países se muestran interesados en conformarla, entre ellos: India, Irán y Pakistán, lo que la convertiría en el mayor ente geopolítico y militar.

Bajo este contexto, la presente investigación tiene como objetivo general estudiar y analizar, si a partir de la implementación del mecanismo de la OCS, Rusia logró recuperar su influencia en Asia Central. Para lo cual, se busca lo siguiente: identificar el interés histórico de Rusia en la región, conocer la conformación de la OCS e importancia en el ámbito internacional y por último determinar la influencia rusa en la región. Mientras que la hipótesis a comprobar a lo largo de la misma es que “la OCS es el mecanismo de recuperación de la influencia de Rusia en Asia Central en el periodo 2001-2013”. Buscando demostrar que gracias a la OCS, Rusia está recobrando espacios y consolidando socios con quienes cooperar, promoviendo también la multipolaridad del S.I. Resulta importante, entonces, dentro del estudio de la Relaciones Internacionales conocer acerca del proceso que llevó y sigue llevando a cabo Rusia para recuperar su poderío e influencia perdida y, en especial, los cambios o continuidades en su política exterior.

En México se trata de un país poco estudiado, que desde el otoño de 2013 ha despertado gran interés para la comunidad internacional, dado el actual conflicto geopolítico por el que atraviesa Ucrania, en el cual se cruzan intereses de Occidente y de

Rusia. Desde el otoño de 2013 la tensión política se agravó entre ambos bandos, toda vez que se acusaban mutuamente de la desestabilización en Ucrania. Pero fue durante el 2014, que tras la anexión que realizó Rusia sobre la Península de Crimea y a sus diferencias con Kiev, las que desencadenaron una crisis política, en la que Occidente la condenó y sancionó económicamente, calificando dicho acto como una clara violación a la soberanía ucraniana. En suma, Rusia ve cada vez más amenazado su espacio vital, ante lo cual, se vuelve imperioso cada más, acercarse a países de Oriente como China o los países de Asia Central.

Para el desarrollo de este estudio, la metodología utilizada fue cualitativa, es decir, se trató de un proceso por medio del cual se recolectaron, analizaron datos obtenidos mediante el análisis de documentos escritos como: libros, revistas, reportes oficiales, emanados algunos de ellos a través de internet.

Inicialmente se trató de una investigación descriptiva, porque resultó útil para mostrar con precisión las dimensiones del problema, visualizando sobre qué o quiénes se recolectaron los datos. Se aterrizó posteriormente en una investigación correlacional-explicativa para medir cada variable relacionada, analizar su correlación y comprobar la hipótesis bajo la cual se sustentó la investigación. La investigación se desarrolló usando como herramientas los métodos: histórico-cronológico y analítico.

La base teórica de la investigación la soportan: el Realismo y el Neorrealismo (conocido también como Realismo Estructural) apoyado por el Fortalecimiento del Estado. El Realismo ha influido en gran medida en los análisis de la política mundial, centrando su atención en el poder, los intereses y la racionalidad, aspectos importantes retomados a lo largo de la presente investigación. El Neorrealismo por su parte, busca explicar el comportamiento del Estado sobre las bases de las características sistémicas. Ambos planteamientos teóricos coinciden en varios aspectos, pero sus particularidades permitirán dar un mejor sustento a la investigación.

Los principios del Realismo son los siguientes:

- “Tiene una metodología que pone acento en la historia”, porque tanto la política como la sociedad obedecen a leyes objetivas que se arraigan en la naturaleza humana, y esto lo podemos tener presente a través de la historia.

- “La centralidad del Estado”, porque es quien condiciona el comportamiento de los demás actores a través de su conducta y poder.
- “Las características de la acción del Estado”, es racional por actuar en función de sus objetivos prefijados; es autónomo por tener independencia para reconocer, defender intereses generales y establecer objetivos y estrategias; y unitario por actuar coherente e integralmente.
- “Un medio ambiente internacional anárquico”, en el S.I. hay una ausencia de una autoridad suprema. Esta anarquía del sistema obliga a los Estados a competir los unos con los otros por seguridad, mercados, influencia, entre otros. En este caso la competencia es lo que motiva la interacción entre los Estados, implicando que lo que uno gana, el otro lo pierde¹.

Mientras que el Neorrealismo presenta los siguientes:

- Se apoya en la teoría económica.
- El poder es un medio y la preocupación central es la seguridad, la cual guía la acción de los gobiernos dentro de los Estados y las interacciones que se establecen entre ellos.
- Utiliza el análisis sistemático y considera las relaciones o interacciones existentes entre las distintas unidades de análisis.
- Constituye una teoría de la política internacional que centra su atención en la distribución de las capacidades de los Estados, para así observar las relaciones que llegan a establecerse entre ellos.
- Con respecto al concepto de sistema, el Neorrealismo afirma que la parte principal de la capacidad explicativa se halla en la estructura. Esta actúa como una fuerza que constriñe y condiciona y, precisamente por esto, las teorías sistémicas explican y predicen las continuidades dentro del sistema, no los cambios².

El Realismo y el Neorrealismo mantienen al Estado como principal ente de análisis, considerándolo como una unidad compuesta y estructurada, por naturaleza son desconfiados y hasta hostiles y abarca a todo el conjunto de la sociedad, así como a todos los intereses de la nación. Sin embargo hay diferencias entre ambos enfoques, el Neorrealismo sólo toma en cuenta a los Estados poderosos y abandona la concepción de que la naturaleza humana es fundamental en el análisis de la política internacional y que el Estado tiene como fin único la consecución de poder. En su lugar, enfatiza en el concepto de la anarquía y cómo esta estructura anárquica es la causa de conflicto (competencia entre Estados) y, por otra parte, se apoya en la teoría sistémica para

¹Raúl Andrés Sanhueza Carvajal, “El realismo político: ¿Un denostado desconocido?”, en *Teoría y realidad constitucional*, UNED, Santiago de Chile, N° 10-11, 2º semestre 2002, pp. 405-411

²Senny Hernández, “La teoría del realismo estructuralista y las interacciones entre los estados en el escenario internacional”, en *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, Escuela de Estudios Internacionales, Caracas, Venezuela, 2008, Vol. XIV, N° 2 (Jul-Dic), p. 15

construir un análisis más adecuado a las condiciones imperantes en el S.I., considerando la relación entre las partes³.

Conviene en este apartado, ampliar el análisis de la estructura internacional, en lo relacionado a sistema, poder y seguridad. Desde la óptica Realista, sistema son las diferentes distribuciones de capacidades o de poder entre los Estados y las normas que regulan dichas relaciones, principalmente: la anarquía y la incertidumbre. Por lo tanto, los realistas ven el mundo como una competencia constante por recursos limitados.

El Realismo plantea modelos de comportamiento estatal, a partir de la determinación de sus propios intereses y estrategias, basándose en cálculos acerca de sus propias posiciones en el sistema⁴. De ahí que el vínculo entre estructura del sistema y comportamiento del actor está forjado por el presupuesto de racionalidad, que le permite a los teóricos predecir que los líderes responderán a los incentivos y las restricciones impuestos por sus entornos. El Estado no es un organismo con vida propia pero tendrá un comportamiento racional constante, dependiendo de las decisiones de los líderes al frente de éstos.

La anarquía para el Realismo implica que entre los Estados que conforman el S.I. no existe una autoridad superior, es decir una jerarquía, pese a la existencia unos más poderosos que otros. Derivado de la anarquía y de un contexto de desconfianza en el escenario internacional, bajo el Neorrealismo surge el dilema de seguridad. El cual, indica que un Estado se armará buscando mantener su seguridad frente a las amenazas que se le presente, pero para el resto del S.I. mientras más se arma un Estado, más amenaza se percibe a la seguridad en el sistema. Para contrarrestar esta situación, los demás Estados se armarán también para garantizar su defensa. A pesar que los actores busquen conscientemente la paz su racionalidad (salvaguardar su seguridad) lo conducirá a igualar o superar el armamento rival, así como sucedió en la Guerra Fría, evitando el conflicto⁵.

³Pablo Telman Sánchez, "La actual política exterior de la Federación Rusa. Una mirada desde el realismo político, en *Revista Enfoques*, Instituto Tecnológico de Monterrey, México, D.F., Vol. VII, N° 10, 2009, p. 272

⁴Robert Keohane y Joseph Nye, *Teoría de la política mundial*, Editor Latinoamericano, Buenos Aires, Argentina, 1986, p. 67

⁵German Clulow, "Una visión introductoria a los principios del realismo político", en *Documento de Investigación*, Universidad ORT Uruguay, N° 96, Diciembre 2013, p. 9

El Realismo considera como una amenaza a la seguridad del sistema, el incremento desmedido del poder de alguno de sus miembros, por lo que la distribución y el equilibrio del poder entre las fuerzas es lo que permite la estabilidad, y esto se logra gracias a la intervención de los hombres de Estado. Por su parte, los neorrealistas centran su atención en la estructura del sistema, considerando que la competencia y búsqueda de superación permanente entre Estados producirá movimientos y contra movimientos destinados a cancelarse recíprocamente, lo que permitirá a la larga, el equilibrio de poder⁶.

Entonces, ¿cómo se entiende el poder desde la visión Realista y Neorrealista? Respectivamente, de acuerdo con algunos precursores de este enfoque, como Max Weber, significa “la probabilidad de imponer la propia voluntad, dentro de una relación social, aún contra toda resistencia y cualquiera que sea el fundamente de esa probabilidad⁷”. Para Morgenthau, “es cualquier cosa que determine y mantenga el control del hombre sobre el hombre y abarca todas las relaciones sociales que sirven a esos fines, desde la violencia física hasta los lazos psicológicos más sutiles que permiten a una mente gobernar a la otra⁸”.

Para los neorrealistas el poder debe servir como un medio para salvaguardar los intereses del Estado, mientras que los realistas lo consideran como el fin único. El Realismo mide el poder de un Estado a través de la influencia que tenga en el S.I., además de la voluntad que tenga de usarlo y que otros conozcan de su alcance. El poder que emana de los Estados, puede considerarse como *hard power*, el conjunto de atributos o capacidades militares, económicas y tecnológicas y el *soft power* como las capacidades diplomáticas o de influenciar y accionar sobre otros Estados.

Adentrarse en el análisis del Realismo implica conocer uno de los debates, que apunta a diferenciar la forma en la que los Estados se desarrollan y se mantienen en el entorno internacional. Los protagonistas de este debate intrarrealista son: El Realismo Ofensivo impulsado por John Mearsheimer y el Realismo Defensivo por Stephen Walt y Kenneth Waltz.

⁶Ibíd. p.14

⁷Weber, Max, *Economía y Sociedad*, Fondo de Cultura Económica, México, 1998, p. 212.

⁸Morgenthau, Hans, *Política entre naciones –La lucha por la guerra y la paz-*, GEL, Argentina, 2000, p. 209

Mearsheimer, quien buscó explicar desde un punto de vista estructural el conflictivo S.I., postula que potencias grandes aspiran a una posición hegemónica en su propia región geográfica. Al mismo tiempo intentan impedir que otras potencias grandes consigan la hegemonía en sus respectivas regiones de referencia. Potencias que ejercen una hegemonía regional no aprecian adversarios equivalentes. Más bien están interesados en que en otras regiones existan varias potencias que compitan por el liderazgo en su propia región⁹.

El Realismo Ofensivo sostiene que los Estados buscan maximizar su poder, en concordancia con los postulados de la corriente clásica, buscando garantizar su seguridad y supervivencia y son motivados por la estructura del S.I. para la búsqueda incesante del poder. El comportamiento agresivo del Estado se enmarca dentro de una estructura anárquica en donde los Estados rivales se convierten en agresores potenciales y por tanto el Estado debe maximizar su poder relativo a expensas de un contrario. De acuerdo con Mearsheimer, la seguridad de un Estado dependerá de su ventaja militar sobre otro¹⁰.

El Realismo Defensivo tiene como principal supuesto, la afirmación que los Estados están más orientados hacia la búsqueda de la seguridad que acumular poder, para lograr mantener su posición relativa en el sistema. La inseguridad del sistema se reduce cuando los Estados adoptan una posición defensiva propugnando más por una seguridad colectiva, evitando la codicia de otros Estados.

Ambas vertientes del Realismo le otorgan importancia a la estructura del S.I. como un factor influyente en el comportamiento del Estado, con la particularidad que el Realismo Ofensivo considera que ésta genera incentivos, los cuales permiten la maximización del poder y las influencias de los Estados a expensas de los rivales y así alcanzar ganancias relativas. Mientras que el Realismo Defensivo sostiene lo contrario, considerando que el principal objetivo de los Estados es la búsqueda o la maximización de la seguridad para mantener su posición relativa en el sistema¹¹.

⁹En Darío Damián Petrollini, "Realismo "Ofensivo y Realismo Defensivo: El debate Intrarrealista", [en línea], Buenos Aires, Argentina, Mayo de 2012. [Consultado el 16/12/2014] Disponible en: http://www.caei.com.ar/sites/default/files/29_2.pdf

¹⁰Peter Toff "John J. Mearsheimer: an offensive realist between geopolitics and power", en *Journal of International Relations and Development*, Palgrave MacMillan Journals, Vol. 8, N° 4, Diciembre de 2005, p. 388

¹¹Idem

En el actual S.I. existe una potencia grande como hegemónica (EE.UU.) y diversas potencias regionales que detentan un poder, pero más delimitado (Rusia, China, Alemania, entre otras). Una potencia grande dispone de los recursos necesarios para actuar más allá de su zona de influencia regional, posee la capacidad de proyectar su poder militar en diferentes regiones del mundo y de ejercer su influencia política en forma global. Mientras que una potencia regional es un país/Estado que, forma parte de una región bien demarcada tanto geográfica como económicamente y según la autopercepción política (base regional) puede:

- Influir en la delimitación geopolítica y construcción político-ideológica de la región (poder de exclusión);
- Tener la pretensión de un liderazgo en la región (voluntad y rol percepción); y cuyo liderazgo es reconocido o al menos respetado por otros países en la región y fuera de la región - especialmente por las otras potencias regionales (aceptación);
- Ostentar los recursos materiales (militares, económicos, demográficos), institucionales (políticos) e ideológicos para una proyección de poder en la región (recursos);
- Estar interconectado con la región económica, política y culturalmente (inserción);
- Ejercer efectivamente gran influencia en asuntos regionales (actividades y resultados) y mediante estructuras de gobernanza regional (estructurar la gobernanza regional);
- Definir la agenda de seguridad regional (complejo de seguridad regional);
- Insertarse en foros interregionales y globales, para operar en función de la defensa de sus propios intereses y donde actúa como representante de intereses regionales (representación y definición de intereses regionales)¹².

Al interior del S.I., las potencias grandes logran establecer el orden internacional con base en sus perspectivas o cálculo de utilidad, conduciéndose a través de mecanismos de cooperación. La estabilidad del actual sistema puede ser alterada, una vez que surja otra potencia grande que detente un poder y recursos similares a los de la hegemónica. Bajo este escenario, la competencia entre ambas a través de una guerra o medios pacíficos puede generar un cambio en la cúspide de la jerarquía del poder, provocando una transición del poder hacia la nueva potencia.

Actualmente no existe alguna otra potencia que logre equiparar el poder de EE.UU., no obstante hay potencias regionales que tienen la posibilidad o capacidad de impedir o limitar la influencia de EE.UU. en sus respectivas regiones, como Rusia. La estrategia de Rusia como potencia regional debe agregar poder, lo que significa convencer un número suficiente de los Estados en la región de su proyecto hegemónico; compartir poder con

¹²Detlef Nolte, "Potencias regionales en la política internacional: conceptos y enfoques de análisis", en *GIGA Working Papers*, Hamburgo Alemania, N° 30, Octubre de 2006, p. 18

Estados menos poderosos en la región; comprometerse a una estrategia de largo plazo para crear una institucionalidad regional (*commitment capacity*). Por otra parte, para reaccionar en el ámbito regional y global a las políticas de la potencia hegemónica, Rusia desarrolla una estrategia de *buffering*, la cual mediante la configuración de estructuras de cooperación regional se intenta reducir la influencia de EE.UU. y ampliar el potencial de acción de los Estados en la región¹³. De ahí el surgimiento de la OCS y otros organismos regionales de seguridad motivados por Rusia.

Su rol en la región en la que se ubica como una hegemonía cooperativa, es: buscar a través de la integración regional la agregación del poder; garantizar la estabilidad en la región brindando incentivos positivos a otros Estados de la misma; reducir el riesgo de la formación de contra-alianzas y de alianzas con Estados fuera de la región; mantener una estrategia para asegurarse el acceso a los recursos en la región; y difundir sus ideas y modelos políticos y económicos en la región¹⁴.

Gracias a la perspectiva del Fortalecimiento del Estado, se puede hacer la relación entre el desarrollo económico de un país y la consolidación de sus instituciones de poder, acciones en este caso realizadas por Vladimir Putin a partir del año 2000. El fortalecimiento del Estado ruso se plantea a través de potencializar al Kremlin, incrementando el control sobre los recursos energéticos y estratégicos del país, para de esta manera: considerarlas como una palanca para impulsar el desarrollo en otras áreas de la economía y ampliar su influencia sobre otros Estados. El Neorrealismo en conjunto con esta perspectiva, provee un marco más amplio para poder entender la realidad internacional y el actuar de Rusia y sus estrategias para recuperar su influencia.

En el primer capítulo, se conocerá el interés histórico de Rusia sobre Asia Central, iniciando desde la época colonial, pasando por el período soviético hasta el gobierno de Boris Yeltsin. Esta primera parte es fundamental para conocer y entender ¿Cuáles y por qué fueron las motivaciones e intereses de Rusia sobre Asia Central?

En el segundo capítulo se realizará un análisis de la OCS, conociendo entre otros aspectos su importancia geopolítica, antecedentes y fases de su constitución, además de

¹³Ibíd. p. 24

¹⁴Idem.

su importancia en el ámbito internacional. Con lo anterior se espera tener la base para poder ampliar el panorama de acción que tiene Rusia sobre Asia Central a través de dicho organismo.

La influencia e importancia de Rusia para Asia Central dentro del mecanismo de la OCS se estudiará en el tercer capítulo. Durante este último, se analizarán las temáticas multilaterales de seguridad y economía, aunando el factor de la integración económica regional, aspectos vitales para Rusia en su afianzamiento sobre la región y su fortalecimiento como Estado. Finalmente se dan a conocer las conclusiones de este estudio.